



COMPRENDIENDO LAS INFLUENCIAS CULTURALES Y SITUACIONALES DE LOS ESTUDIANTES FRENTE AL APRENDIZAJE DEL ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA (ELE)

Understanding the cultural and situational influences of students versus learning
Spanish as a Foreign Language (SFL)

JEISSON ALONSO RODRIGUEZ BONCES

Fort Dorchester High School, Estados Unidos

KEY WORDS

*Beliefs about Language
Learning
Cultural Differences
Intercultural
Communicative
Competence
Identity*

ABSTRACT

Understanding the beliefs that students have regarding learning a foreign language is essential to understand the strategies that the teacher should use to plan an adequate language teaching. This reflective article talks about the perceptions and vision that a group of high school students and other actors have about the learning of Spanish as a Foreign Language (SFL), and this multicultural world where knowing languages is essential. These perceptions and vision will be analysed by the context where they are learning Spanish and by the cultural differences between students themselves and their Spanish teacher. Finally, the conclusions suggest considering the typology of classes taught in SFL for a more inclusive education.

PALABRAS CLAVE

*Creencias sobre el aprendizaje
de idiomas
Diferencias culturales
Competencia comunicativa
intercultural e identidad*

RESUMEN

Comprender las creencias que tienen los estudiantes con respecto al aprendizaje de un idioma extranjero es esencial para comprender las estrategias que el profesor debe usar para planificar una enseñanza del idioma adecuada. En este artículo de tipo reflexivo se hablará sobre las percepciones y visión que tienen un grupo de estudiantes de secundaria y otros actores de su entorno, sobre el aprendizaje del Español como Lengua Extranjera (ELE) y este mundo multicultural donde saber idiomas se hace imprescindible. Estas percepciones y visión se analizarán por el contexto donde ellos están aprendiendo español y por las diferencias culturales que hay entre los mismos estudiantes y su profesor de español. Finalmente, las conclusiones sugieren considerar la tipología de clases impartidas de ELE para una educación más inclusiva.

Introducción

El saber un idioma extranjero, sea cual sea este, en muchos países hispanos, por no decir en todos, es vital para todas aquellas personas que consideran una manera de poder mejorar sus ingresos laborales (este es uno de los tantos motivos que hay para aprender un idioma extranjero) más allá de la profesión u oficio que desempeñan. Por ejemplo, muchos hispanos sienten la necesidad de dominar el idioma inglés, siendo este una gran herramienta para abrir puertas en sus propios países y especialmente si tienen definido llegar a los Estados Unidos y empezar una nueva vida. Es sinónimo de inclusión el hablar el idioma. No obstante, la gran mayoría de estudiantes y otras personas con las que se interactuó para tener estas reflexiones (entre administradores del colegio, profesores de otras áreas y entre otros), no sienten igual necesidad o deseo de querer aprender español. Por el contrario, algunos argumentan que aprender español no es necesario cuando no piensan viajar a un país donde este se habla, o incluso donde el trabajo que quieren desempeñar o desempeñan no necesitan de otro idioma. Muchos de los estudiantes que toman las clases de español simplemente lo hacen como un requisito académico – administrativo sin ser este obligatorio; únicamente para aquellos que desean hacer carrera universitaria y dependiendo cual, es indispensable tomar algunos créditos de cualquier idioma extranjero, no exclusivamente español.

Esta visión que se tiene del aprendizaje del español permitirá reflexionar sobre el desinterés de la mayoría de los estudiantes en el colegio frente al idioma, se hará un análisis de lo que se entiende por sociedad multicultural y lo que significa poder acceder y poner en manifiesto la competencia comunicativa intercultural; donde a pesar que los estadounidenses están rodeados de inmigrantes no está dentro de las posibilidades de muchos de los estudiantes aprender a hablar español a sabiendas que este es el segundo idioma más hablado en los Estados Unidos. De hecho, de acuerdo con la Oficina del Censo de los Estados Unidos, en 2016 los hispanos representaban el 17,8% de la población, aproximadamente 57,5 millones. Lo cual advierte que los hispanos son la minoría más grande del país, y la que tiene un crecimiento más rápido.

Abordaremos lo que es identidad y lo que esta permite deslumbrar para entender por qué muchos de los estudiantes del colegio no ven un mundo más amplio y ambicioso frente a ellos, siendo el aprendizaje de un idioma un ingrediente importante para concebirse ciudadanos globales y no únicamente locales.

Reflexiones

1. Enseñanza – aprendizaje del español en los Estados Unidos

Se hace difícil resistirse a la idea del por qué muchos de los estudiantes no son entregados al cien por ciento al aprendizaje del idioma español cuando vemos que en su sociedad hay una gran influencia de inmigrantes quienes tienen como lengua materna el español. El incremento de la comunidad hispana en los Estados Unidos se ve fácilmente en distintos aspectos de la vida en el país. Muchos años atrás se creía que el escuchar hablar a alguien en español era algo que solo sucedía en un restaurante hispano, o para ser más preciso, en un restaurante mexicano. Hoy en día vemos el vasto número de periódicos, emisoras de radio y canales de televisión en español que continúan creciendo (sin mencionar otros ámbitos a profundidad como en la música y el reconocimiento que tienen algunos artistas latinos). La enseñanza del español en las escuelas de los Estados Unidos ha aumentado también. Moreno Fernández dice que en el campo de la investigación de la lengua hay incluso mayor aceptación por parte de los lingüistas entre el español y el inglés que se produce en los Estados Unidos. Se está dando lugar a una nueva variedad geolectales del mundo hispano. (Moreno, 2013, p. 4). Y añade, “así como hay un español de Andalucía, de Puerto Rico o de Chile, existe un español estadounidense, ya con la suficiente estabilidad y homogeneidad; y sin que ello impida distinguir variedades internas.” (Moreno, 2013, p. 4).

Por cierto, hace unos pocos años había sido aceptado y figura oficialmente en la Real Academia de la Lengua Española el término “estadounidismo” para referirse a las palabras o usos propios del español hablado en EE.UU. También, fruto de ese contacto, surgió el fenómeno del “spanglish”, definido por Potowski y Lynch como un conjunto de “procesos de simplificación gramatical, sobre generalización de formas o variantes morfológicas, sintácticas, o léxico-semánticas, transferencia del inglés (calcos, préstamos, o patrones discursivos) y alternancia de código.” (Lacorte y Suarez, 2014, p. 130).

“Entonces, como podemos analizar, el español lo encontramos en un contexto donde es a la vez una lengua materna para unos, segunda lengua, lengua de herencia, o lengua extranjera para otros.” (Lacorte y Suarez, 2014, p. 13). Y esto a su vez plantea ciertos desafíos para los docentes que enseñan español, donde no solo se debe trabajar pensando en esta gran influencia que tiene el país de los Estados Unidos con distintas variables del español y sus usos, sino también con la apatía de los que se resisten a aceptar la importancia del mismo. Lacorte y Suarez agregan que:

Los diversos contextos sociales, lingüísticos y culturales específicos que se dan en EE. UU constituyen un campo inmenso de investigación y experimentación en la enseñanza del español. En particular, las muy diversas situaciones de uso, enseñanza y aprendizaje de la lengua plantean la necesidad de considerar la enseñanza del español desde una perspectiva émica, es decir, “desde dentro”, con respecto a principios pedagógicos, marcos curriculares, condiciones locales del aula y el contexto institucional, características de los estudiantes, etc. (Lacorte y Suarez, 2014, p. 131).

Dentro de esta experiencia enseñando español se han dado ciertos comentarios por parte de los estudiantes tales como: “no me interesa aprender su español mexicano, o para que aprendo español si no voy a salir del país, o para que sirve hablar el lenguaje mexicano si vivo aquí.” Cada una de ellas pueden ser el reflejo de un gran desinterés y rechazo a lo que representan otras personas, y sin duda la frase más dicente sin restarle importancia a las otras es, “no me interesa aprender su español mexicano”, la cual hace eco a lo que muchas personas piensan así allá sido pronunciada por solo un estudiante. Se hace insuficiente tener el salón de clase decorado con la bandera del país en mitad de él, más dos mapas inmensos de la ubicación de Colombia en el mundo para hacerle comprender a ciertos estudiantes que los mexicanos no son los únicos que hablan español. Es decir, la pedagogía de lo que es enseñar español no solo radica en la metodología de clase que pueda tener el docente, en las funciones gramaticales y léxicas del idioma, en sus variaciones lingüísticas; también radica en ampliar el espectro cultural y geográfico de los estudiantes con respecto a todos los países donde el español es el idioma nativo. La función de los docentes que venimos a compartir nuestra cultura, quienes somos y de dónde venimos debe estar encaminada a hacer entender a los estudiantes que no solo aprender español es importante y vital por lo que se comentaba antes, sino que más allá de las personas que los estudiantes puedan escuchar hablar en español deben saber que no todos son de origen mexicano.

Considerando lo que se dice antes, no se desconoce la gran influencia que los mexicanos han generado en este país, no solo por su proximidad geográfica a los Estados Unidos, sino que hay que sumarle la influencia gastronómica y la mano de obra calificada y no calificada que ofrecen. Esto es más una sensación de vacío cultural que gira en ciertos entornos de la sociedad estadounidense quienes incluso hacen celebraciones mexicanas suyas desconociendo el valor histórico de la misma y lo que realmente representa para una cultura. El cinco de mayo es un ejemplo de lo anterior. Para esta fecha es tan grande la publicidad comercial que se hace que muchos restaurantes mexicanos no tienen cabida para un cliente más. En el colectivo de

la gente está que el cinco de mayo se celebra la independencia de México, pero más allá de la historia real detrás de esta fecha, se aprovecha más el tiempo para tomar margaritas, tequila y comer tacos y enchiladas entre otras delicias mexicanas, que en realidad preguntarse por qué esta fecha, de su celebración, por qué se da así o/y quienes influyeron para que se diera importancia a esta fecha. Todo es cuestión comercial.

La independencia de México se celebra el 16 de septiembre de cada año. Por el contrario, el cinco de mayo se celebra el aniversario de la batalla de Puebla en honor a la victoria militar en 1862 sobre las fuerzas francesas de Napoleón III que querían invadir. De acuerdo, a los mexicanos esta celebración se da más en los Estados Unidos que en el mismo México.

En suma, dentro del aula de clase debe haber espacio para enseñar estos aspectos culturales como se anotó antes, profundizar en detalles que quizás son simples para unos pero importantes para otros; esto también constituye el posibilitar otros espacios donde se explore los orígenes reales de las culturas hispanohablantes y de la gran fuerza que tienen en los Estados Unidos. Por último, encontramos que en Estados Unidos el español forma parte de su realidad ya hace muchos años, no es nada nuevo, sin embargo, si se debe revisar cómo se trasmite la enseñanza del mismo más allá de la influencia de la comunidad mexicana en ese país. A medida que las metas de aprendizaje y la enseñanza del español van agregando diversas formas de comunicación en distintos contextos sociales y culturales, la formación docente debe extenderse a la postre del conocimiento gramatical de la lengua y enseñarles a los estudiantes los orígenes verdaderos de una celebración como la del cinco de mayo, por ejemplo.

2. Fortaleciendo la competencia comunicativa intercultural

La cultura facilita comprender todas las situaciones donde aparece la comunicación. Dos o más personas que interactúan dominando el mismo código lingüístico hacen de la comunicación que sea clara, eficaz y por ende comprensible, pero si no poseen similares conocimientos socioculturales, difícilmente podrían compartir iguales conceptos y parte de la comunicación se perdería o no podrían acceder a ella a cabalidad. La competencia comunicativa intercultural reposa sobre varios pilares; la lengua es uno de ellos y la cultura es otro de gran importancia. Sin embargo, dice Diviño González:

Al introducir el término *cultura* el objetivo de la enseñanza no va a ser que el estudiante se asemeje al nativo, sino que, siendo consciente de su propia identidad y cultura, de cómo se le percibe, conozca

las identidades y las culturas de las personas con las que interacciona. (Diviño González, 2013, p. 29).

No obstante, el grupo de estudiantes que suscitaron a estas reflexiones carecían de un accionar crítico con respecto a lo que significa aprender ELE. Es decir, a pesar de las actividades trabajadas en clase, la construcción de conciencia intercultural crítica solo quedó en manifestaciones someras limitando el progreso de la comunicación intercultural. La poca participación de este grupo de estudiantes y el desconocimiento de otros países donde el español también se habla, marco la dirección de lo que el profesor piensa sobre sus conocimientos culturales. La interculturalidad supone respeto a la diversidad sin negar que puede haber conflictos ya que esta es manifestación de variadas interacciones como se explicó antes. Opina Trujillo que:

El término interculturalidad hace referencia al encuentro entre personas que provienen de entornos socioculturales y sociolingüísticos distintos, en los que han operado procesos a través de los cuales se les han ido formando valores, creencias, conocimientos y formas de pensar, hablar, sentir y actuar propias de su medio sociocultural. (Trujillo, 2002, p. 11).

El lograr que todos estos conceptos que definen la interculturalidad engranen óptimamente en el aula de clase de ELE no es nada fácil, por lo cual en el proceso de enseñanza-aprendizaje se debe ser recursivos en definir muy bien todos los elementos que constituyen un proceso de relación que se establece entre profesores, estudiantes, métodos, materiales, etc., con el mundo exterior y el mundo interior del otro. Los estudiantes adquieren una competencia intercultural si conocen, se dan cuenta y comprenden que entre su cultura de origen y el de los otros estudiantes presentes en el aula existen similitudes y diferencias, se enriquecerán con esa serie de culturas, más amplias de la que conlleva la lengua materna y la lengua que estudian. (Diviño González, 2013, p. 30). En definitiva, en plantear muy bien que aspectos fortalecer en el aula de clase para perfeccionamiento de la competencia comunicativa intercultural generará una reacción de cambio y mejora en las creencias de los estudiantes frente al aprendizaje del idioma y su importancia, esto a su vez construirá nuevos sentidos de vida donde implica madurar como personas e integrarse a una sociedad global que desde hace años es una realidad en los Estados Unidos.

3. El concepto de identidad en ELE

Entre tantos diálogos aquí y allá, uno de los colegas manifestó que en los Estados Unidos las relaciones se daban de una manera cordial sin importar en qué contexto, y añade, que en gran medida en el pensamiento global de cada individuo, aunque no se

diga constantemente, está que este país es habitado principalmente por el “blanquito, el negrito, y el hispano,” y aunque muchas veces en las relaciones sociales se encuentran una mezcla de todos ellos, es decir, conviven a pesar de las diferencias, nunca se dejara a un lado los estereotipos, rasgos característicos, y comportamientos propios de los tres adjetivos mencionados antes, que a entendimiento del colega, califica a estos individuos.

La identidad es ese conjunto de rasgos propios de una persona o una comunidad, pero también es la que estructura los pensamientos que una persona tiene respecto de sí misma y que la convierte en algo distinto de los demás. Por supuesto, cuando enseñamos idiomas hay un esfuerzo inmenso en también transmitir todo este conjunto de rasgos con el fin de permitirles a los otros poder apreciar y valorar lo que otros distintos a ellos tienen arraigado por el simple hecho de haber nacido bajo otra cultura, con otras circunstancias, costumbres y hábitos. Del mismo modo, en el ejercicio docente enseñando ELE y cualquier otro idioma, se debe transmitir a los estudiantes “que aprender una lengua es en el fondo aprender a ser una persona social distinta.” (Williams y Burden, 1999, p. 123). Ser inclusivos recíprocamente es vital, donde el docente a través de su dinamismo, sin hablar de metodologías de enseñanza específicas, permita que los estudiantes descubran quien es él o ella, generando confianza en el ambiente para que ellos seguidamente abran sus mentes, permitan volar sus pensamientos y deseen explorar más a fondo lo que el solo hecho de aprender otro idioma trae para ellos. A causa de esto, los estudiantes se sentirán motivados para evaluar, comparar, y sobre todo para respetar y apreciar a los otros.

Por otro lado, los profesores de ELE deben motivar a sus estudiantes que hablan español, (ya sea porque nacieron en el seno de una familia hispana en los Estados Unidos o porque desde muy niños llegaron a ese país y traen consigo mismo características muy propias de su país de origen), a que aprecien y se sientan orgullosos de donde vienen, de sus ascendencias y descendencias. En las clases de español es normal ver estudiantes nacidos en Argentina, México, Chile, Honduras, Colombia, Guatemala, entre otros países hispanos, quienes, si bien es cierto conviven en su gran mayoría de tiempo con estudiantes estadounidenses y adoptan muchas de las costumbres de ellos, no deben sentir vergüenza por los hábitos, creencias, raza, entre otros aspectos que así mismo tienen. Precisamente estos son los ciudadanos actuales de Estados Unidos quienes deben fortalecer ese término explicado antes, y que los lingüistas llaman “estadounidismo.” Son ellos los llamados a enriquecer y transmitir el idioma por encima de las variables que hay en su uso.

Para finalizar, recordemos que conceptos como el iceberg cultural, las capas de la cebolla, la inteligencia cultural, la competencia intercultural,

son enfoques, teorías, que enriquecen y forjan el accionar de muchos de los intercambios entre sociedades, pero el mayor cambio de desarrollo sociolingüístico y sociocultural debe darse en la interacción que hay dentro del aula, así después los estudiantes exteriorizaran todo lo hecho en ella en la sociedad a la que pertenecen.

4. Escuchando a la diversidad para unificar criterios

Vemos que las sociedades se transforman, como es natural, puesto que en ellas hay seres humanos que deben cambiar para comportarse de la manera correcta en situaciones sociales concretas.

Los seres humanos no nacen para siempre el día que sus madres los alumbran: la vida los obliga a parirse a sí mismos una y otra vez, a moldearse, a transformarse, a interrogarse (a veces sin respuesta), a preguntarse para qué diablos han llegado a la tierra y qué deben hacer en ella. (GARCÍA MÁRQUEZ, *El coronel no tiene quien le escriba*).

El uso del idioma español en los Estados Unidos es constante y en varios ámbitos sociales como se mencionó antes; y esto sin duda es acompañado en paralelo con fenómenos al de la inmigración y la globalización. Sin embargo, a nivel general la presencia del español en la escuela estadounidense requiere la toma de decisiones en importantes ámbitos para unificar criterios como expresa Moreno Fernández:

En el ámbito lingüístico-normativo para crear una norma del español estadounidense sobre la que elaborar los manuales y materiales escolares. En el ámbito étnico-didáctico para reforzar la identidad cultural y ofrecer una enseñanza bilingüe de calidad. En el ámbito pedagógico para crear las materias que permitan cultivar de un modo adecuado las destrezas que más lo requieran, como la lectura o la expresión escrita en español. Y en el ámbito político para dar a las lenguas el valor social que les corresponde. (Moreno Fernández, 2013, p. 6).

Lo anterior deja entre ver que los estadounidenses no están inmersos del todo en lo que el bilingüismo propone, y con el siguiente comentario hecho por un padre de familia de los estudiantes se ratifica en algo lo anterior: “- ¿Usted sabe cómo se le dice a la persona que habla tres idiomas? – Trilingüe. - ¿Usted sabe cómo se le dice a la persona que habla dos idiomas? – Bilingüe.

¿Usted sabe cómo se le dice a la persona que habla un solo idioma? – americano”. Entendiéndose por “americano” esa persona, hombre o mujer, que nace en los Estados Unidos y no tiene ninguna ascendencia hispana o latina. Es decir, que no es hispano estadounidense.

Conclusiones

Bien es cierto que la presencia del español en el sistema educativo de los Estados Unidos continúa creciendo, esta no es sólida. Así el español sea el idioma que con más frecuencia se estudia en todos los niveles de escolarización en el país como lo señalan las lingüistas Nancy Rhodes e Ingrid Pufahl en su artículo de 2014, si se debe prestar bastante atención al menos a la tipología de las clases impartidas. No solo deben ser programas centrados en la enseñanza del lenguaje enfocados en la adquisición de habilidades de comprensión auditiva, expresión oral, lectura y escritura. Si no hacer mayor énfasis en programas exploratorios con el fin de ofrecer una exposición general a la lengua y las culturas, y programas de inmersión donde se puedan enseñar inclusive otras materias en español.

Ahora bien, las reflexiones que se dieron lugar en este artículo solo reflejan las opiniones de quienes interactuaron constantemente con su escritor, lo que se vivió durante intercambios académicos, charlas formales e informales entre sus actores. No se consideran la única verdad, pero si permiten determinar qué concepto, valor, aprecio y disposición tienen los actores en cuanto a su competencia lingüística, comunicativa intercultural y su rol dentro de la sociedad donde están inmersos, y esa visión de mundo multicultural que tienen en mente, que perciben.

Finalmente, debe trabajarse por una educación más inclusiva. Los miles de inmigrantes que entran a los Estados Unidos en cierto grado conocen algo de lo que ofrece el país en términos sociales y económicos, y se moldean a lo que necesitan para poder vivir dignamente, y un factor que los dignifica aún más es saber hablar inglés. Se espera que por parte de los estadounidenses haya esa reciprocidad y se vea al otro como un semejante quien también trae consigo mismo experiencias de vida que sirven para construir este país.

Referencias

- Blake, Robert, & Colombi, María Cecilia (2013). La enseñanza del español para hispanohablantes: Un programa. *El español en Estados Unidos: E pluribus unum? Enfoques multidisciplinares* (pp. 291). New York, New York: Academia norteamericana de la lengua.
- Cancino, Jorge (2017). «El plan migratorio respaldado por el presidente Trump explicado en 10 puntos: pide saber inglés y cancelaría lotería de visas». *Univisión*. <http://bit.ly/2huEeXc> [Consultado el 16-07-2018].
- Diccionario de la lengua española. (2018). Estadounidismo. En Diccionario de la lengua española. Recuperado de <http://dle.rae.es/?id=GjyFPOD>
- Diviñó-González, Esther. (2013). "La competencia comunicativa intercultural en la clase multicultural de español como lengua extranjera". *Rastros Rostros* 15.29 (2013): 25-35. Impreso.
- Fernández Moreno, F. (1997): «¿Qué español hay que enseñar? Modelos lingüísticos en la enseñanza de español/LE», *Cuadernos Cervantes de la Lengua Española*, 14: 7-15.
- Gómez-Rodríguez, L. F. (2018). EFL Learners' Intercultural Competence Development Through International News. *GiST Education and Learning Research Journal*, (16), 185-208. <https://doi.org/https://doi.org/10.26817/16925777.431>
- Hernández-Nieto, Rosana & Gutiérrez, Marcus. (2017). *Mapa hispano de los Estados Unidos – 2017. Informes del Observatorio / Observatorio Reports*. 035-11/2017SP. ISSN: 2373-874X (online) doi: 10.15427/OR035-11/2017SP. Instituto Cervantes at FAS - Harvard University.
- Instituto Cervantes. *El español, una lengua viva*. Informe 2013. F. Moreno Fernández (Dir.). Madrid: Instituto Cervantes, 2013.
- Lipski, J. (2013). "Hacia una dialectología del español estadounidense". En *El español en los Estados Unidos: E pluribus unum? Enfoques multidisciplinares*, eds. D. Dumitrescu y G. Piña-Rosales, 107–27. Nueva York: Academia Norteamericana de la Lengua Española.
- Lipski, John M. (2008). *Varieties of Spanish in the United States*. Washington, District of Columbia: Georgetown University Press.
- Liu, Y.-F. C. (2016). Cultural Collision: The Interference of First Language Cultural Identity on Pragmatic Competence of the Target Language. *GiST Education and Learning Research Journal*, (13), 131-147. <https://doi.org/https://doi.org/10.26817/16925777.323>
- Lynch, A. & Potowski, K. (2014). "La valoración del habla bilingüe en los Estados Unidos: Fundamentos sociolingüístico y pedagógicos en Hablando bien se entiende la gente. *Hispania*, Volume 97, Number 1, pp. 32-46.
- Manel Lacorte & Jesús Suárez García. (2014) *La enseñanza del español en los Estados Unidos: panorama actual y perspectivas de futuro*. *Journal of Spanish Language Teaching* 1:2, pages 129-136.
- Moeller, A. K. and Nugent, K. (2014). Building intercultural competence in the language classroom. Faculty Publications: Department of Teaching, Learning and Teacher Education. Paper 161. <http://digitalcommons.unl.edu/teachlearnfacpub/161>
- Moreno Fernández, F. (2013). "Panorama interdisciplinario del español en los Estados Unidos". *Tribuna Norteamericana* 14: 1–6.
- Ormeño, V. & Rosas, M. (2015). Creencias acerca del aprendizaje de una lengua extranjera en un programa de formación inicial de profesores de inglés en Chile. *Colombian. Appl. Linguist. J.*, 17(2), pp. 207-228.
- Piña-Rosales, Gerardo, Covarrubias, Jorge I., Dumitrescu, Domnița, & ANLE, Academia Norteamericana de la Lengua Española (2014). *Hablando bien se entiende la gente 2: Recomendaciones idiomáticas de la Academia Norteamericana de la Lengua Española*. Doral, Florida: Santillana USA.
- Reznicek – Parrado Lina. (2015). "Spanglish": Bringing the academic debate into the classroom. *Towards critical pedagogy in Spanish heritage instruction*. E-JournALL, EuroAmerican Journal of Applied Linguistics and Languages Special Issue, Volume 2, Issue 2, December 2015, pages 50-66 ISSN 2376-905X DOI <http://dx.doi.org/10.21283/2376905X.3.51>
- Rhodes, N. & Pufahl, I. (2014). *Panorama de la enseñanza de español en las escuelas de los Estados Unidos. Resultado de la encuesta nacional*. Informes del Observatorio / Observatorio Reports. ISSN: 23723874X (online) DOI: 10.15427/OR002-06/2014SP, Instituto Cervantes at FAS - Harvard University.
- Rodríguez-Bonces, M. (2003). Culture in the Classroom. *HOW Magazine*. Number 10. ISSN 0120-5927. Bogota: ASOCOPI.
- Usó, L. (2013). *Pronunciación en lengua extranjera e identidad*. Cultura, lenguaje y representación / culture, language and representation · issn 1697-7750 · vol. xi \ 2013, pp. 145-163. *Revista de estudios culturales de la universitat jaume i / cultural studies journal of universitat jaume i*. Doi: <http://dx.doi.org/10.6035/clr.2013.11.9>
- Williams & Burden (1999). *Psicología para profesores de idiomas. Enfoque del constructivismo social*. Madrid: CUP.